

¡CONTRATENME A DASH HAMMET!

Emilio Menéndez Ayuso

Cuentan que ésta fue la exigente exclamación del mismísimo William Randolph Hearst —el fabuloso Kane de la ficción welliesiana— cuando, en 1933, su King Features Syndicate se afanaba en encontrar a alguien que creara una tira cómica capaz de competir con el popular *Dick Tracy*, de Chester Gould, que el Journal-Daily News de Chicago publicada desde 1931. Quería el mejor y, en efecto, lo tuvo: durante casi un año Hammett escribió, sobre su propio argumento, una tira diaria para la cadena Hearst. Los dibujos para su ilustración fueron encargados a Alexander Raymond, joven dibujante de 24 años, que se abría camino por entonces y que diseñaría luego una tira de ciencia-ficción legendaria: *Flash Gordon*. El trabajo, un ensamblado muy ajustado de lo mejor de ambos, lo titularon *Secret Agent X-9*. Apareció por primera vez el 22 de enero de 1934 en las páginas del Evening Journal.

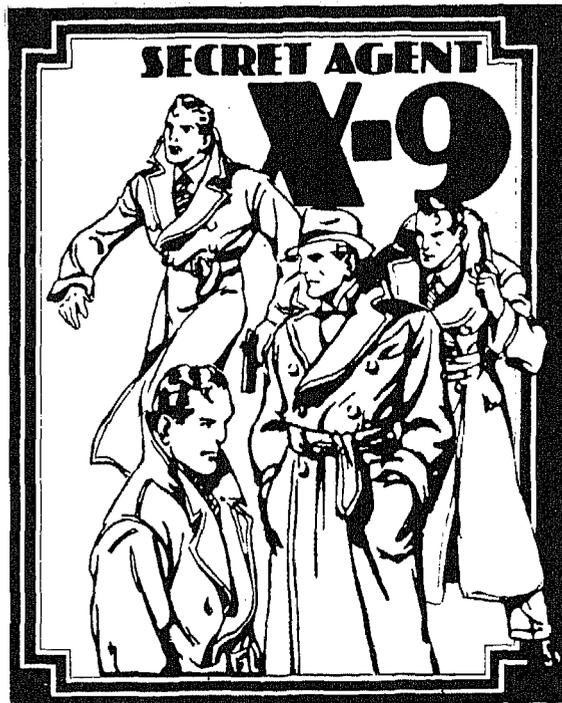


Ilustración nº 1

La elección de Dashiell Hammett no fue casual en absoluto. "Hearst pretendía un *cómic* para adultos, y en competición no sólo comercial sino política, con *Dick Tracy*, que ofrecía una visión totalmente maniquea del delincuente, y defendía a la policía como perfecta ejecutora de la Justicia represiva. Por al contrario, Hammett en sus obras había fustigado frecuentemente la corrupción policial y las actividades delictivas de las clases altas".

Desde los años que enmarcan el período que se ha dado en llamar "de transición", a medida que el ámbito español, abriendo puertas y ventanas, ha dado entrada a los siempre saludables aires del exterior, y paralelamente al extraordinario crecimiento editorial que ha tenido lugar entre nosotros, ha ido llegando, traducida, la obra de Dashiell Hammett, si no en su totalidad sí en una parte sustancial. La publicación de los libros del autor de *El halcón maltés* ha ido acompañada de artículos sobre su obra y personalidad, películas, referencias cinematográficas, burdas imitaciones de su estilo en la televisión, y una inevitable cita de su nombre, directa o indirecta, por su emparejamiento de casi treinta años con Lillian Hellman.

También existe una versión española: *Agente Secreto X-9*, con un número de historias superior al escrito por Hammett para esta serie, reeditada en Nueva York por vez primera en formato de libro, en un volumen que incluye solamente los originales de Hammett². En francés, con gran calidad formal, hay también una versión, incluida en una de esas maravillosas colecciones "polar" (*Fleuve Noir*, etc...) con las que los editores vecinos suelen mimar a los aficionados franceses al género. Del mismo modo en italiano de donde, creemos, se ha partido para los muy ampliados cuadernos de la versión española.

Por las razones que seguirán, hemos querido llamar la atención aquí sobre esta obra singular —nos referimos, naturalmente, al texto en inglés—, menor en apariencia, pero portadora del más riguroso estilo Hammett y, por tanto, significativo ejemplo de su trabajo, síntesis para uso diario de su mundo novelesco pero igualmente rico desde el punto de vista del lenguaje.

Tiene este *Agente X-9* todos los ingredientes que valoramos en el Hammett de las grandes novelas y de las narraciones cortas: una imaginación que se desenvuelve siempre dentro de los límites de la realidad, unos personajes-tipo definidos con rasgos económicos pero ajustadísimos, una trama psicológicamente compleja pero matemáticamente desarrollada y, sobre todo, esos diálogos inigualables que —con ingenio, agudeza, doble intención, sentido del humor y un perpetuo tufo escéptico— hacen de él un maestro, tal como lo apreciara, entre otros, André Gide:

Los diálogos de Dashiell Hammett, en los que cada personaje intenta engañar a los demás y donde la verdad se abre paso lentamente a través de la bruma de la superchería, pueden compararse solamente con los mejores de Hemingway.

¡CONTRATENME A DASH HAMMETT!



Ilustración nº 2 .

No es nuestra intención aquí, sin embargo, comentar este texto de Hammett, sino traerlo al campo de la enseñanza de idiomas donde, creemos, podría muy bien ejemplificar y servir de soporte para un tipo de trabajo de lengua —inglés en este caso— en el aula, donde el texto se utilizaría como punto de partida para el estudio de estructuras morfosintácticas, enriquecimiento del léxico, etc... Un texto que, por la calidad del diseño de Raymond y de las palabras de Hammett, permitiría al profesor de lengua viva disponer de un material de trabajo más amplio e idóneo que el ofrecido por la literatura en su forma tradicional sin imágenes, y, desde luego, de unas situaciones infinitamente más definidas y expresivas que las habituales en manuales/métodos ilustrados.

Huelga apuntar el uso creciente, frecuentemente positivo en cuanto a resultados, que se está haciendo en las clases de lengua extranjera y aun

materna, de este material literario —la tira, bande dessinée, comic strip— en otro tiempo producto de cloaca indigno de atravesar los umbrales de la escuela o la universidad. Su empleo actual (existen incluso en latín), en efecto, se extiende con gran utilidad desde los niveles de principiantes hasta el B.U.P. y la universidad donde, con harta frecuencia, se ha tendido al estudio de la lengua viva sobre el muestrario de la estructura prestigiosa de autores consagrados en géneros tradicionalmente considerados respetables.

Aprender, fijar y mejorar el uso y conocimiento de una lengua extranjera no significa, afortunadamente, hacer profesión de buenas maneras académicas. A nadie debe cortar —profesor o estudiante adulto— el manejo para estos fines de un material de tebeo. En realidad, no creemos que esto ocurra ya sino excepcionalmente.

En la tarea —si no difícil sí muy compleja y esforzada— de estimular la motivación del estudiante de una lengua extranjera toda muestra lingüística es válida: desde las alturas inaccesibles de místicos articulados hasta el arroyo asfáltico de abyectos hampones. No es el género “ejemplar” lo que importa. Interesa, por ejemplo, y esto lo aporta el X-9 de Hammett, la vitalidad de unos diálogos capaces de entretener y mostrar la lengua de cada día (usada aún en su mayoría pese a los cincuenta años transcurridos) en un contexto visual y lingüístico tan nítido y logrado como el de una *motion picture*; la posibilidad de encontrar en ellos la norma y la infracción de estructuras y funcionamientos morfológicos que forman parte del programa de un determinado “curriculum”, su uso *at work*; reconocer en el texto distintos niveles de lengua, tan determinantes para su adecuada utilización; disponer de un amplísimo corpus de situaciones comunicativas que propicien un *notional-functional approach* del aprendizaje lingüístico, explotado ya hasta la saciedad el *informative*, y ensayado con desigual fortuna el *language skills* estructuralista. Todo esto interesa y todo está en estas tiras policíacas que proponemos.

En este amenísimo *Agente X-9* abundan las situaciones comunicativas con una amplia variedad funcional; los personajes:

- reaccionan ante una emergencia
- se presentan los unos a los otros
- expresan gratitud, rabia, opinión, frustración
- sugieren cosas o ideas
- piden y dan información
- averiguan u ofrecen sus direcciones
- se identifican
- se disculpan
- aceptan y rechazan propuestas
- se citan, se saludan, se despiden
- prometen, expresan sus preferencias
- dicen cómo hacer determinadas cosas

¡CONTRATENME A DASH HAMMET!

- asumen o rechazan la responsabilidad
- admiten su culpa, o acusan a otros
- sospechan y conjeturan
- usan el dinero, lo gastan, compran.

La relación sería más larga de lo que nos proponemos aquí. Solamente añadiremos a continuación algunos ejemplos que ilustren qué *base para el trabajo* ofrece *X-9* (otra publicación con estas cualidades lo haría igualmente) en las viñetas argumentadas y dialogadas por Hammett, y dibujadas *in style* por el gran Alex Raymond, creador destacado entre muchos de un arte popular capitalizado por Roy Lichtenstein y elevado a categoría museística.

REVISTA GUINIGUADA

Notas

1. José Luis Rodríguez en el prólogo español: Ediciones B.O., Madrid, 1979.
2. IPL Library of Crime Classics. International Polygonics, Ltd., New York City, 1983, con documentada introducción de William F. Nolan.

FOCOS LINGUISTICOS SUGERIDOS



I wish you would tell me / I wish you told me...



Imperativo, genitivo sajón y "wit".

!CONTRATENME A DASH HAMMET!



Post genitivo... "and a cozy hairdo".



Un nivel de lengua postizo para "a fake lady".



Adjetivo/adverbio en acción.



Introducing Mr. Hall y más “post genitivo”.

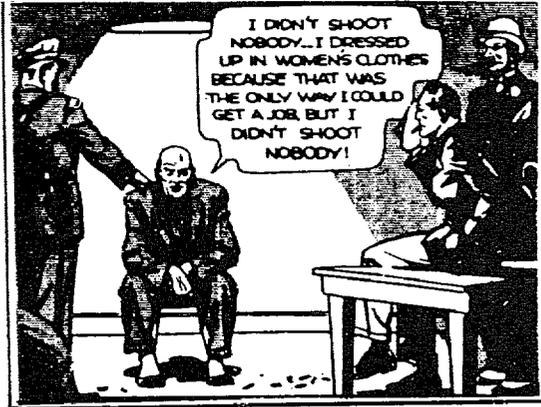
¡CONTRATENME A DASH HAMMET!



La intención / Pretérito perfecto interrogativo.



La concisión expresiva de las partículas.

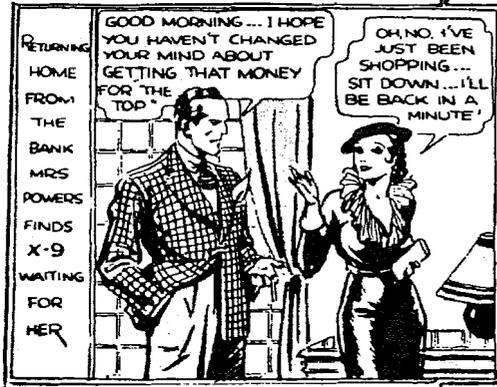


La norma infringida: "didn't shot nobody".



La disponibilidad rehusada

¡CONTRATENME A DASH HAMMET!



"A lie", con una estructura clásica.



A nasty use of a - ING form.